

sistente y regular, la instrucción en el catecismo, lo mismo que enseñando a través de las experiencias de la vida (Dt. 6:6ss). Todos estos son fundamentos para gobernar la familia; el padre establece el tono, establece la dirección, arregla y organiza a la familia alrededor de la ley de Dios. Son estos mismos deberes y responsabilidades las que un anciano en la iglesia tiene para con el pueblo de Dios.

Los Ancianos y el Gobierno de la Iglesia

Las definiciones culturales a menudo influyen lo que se supone que un anciano ha de hacer en la iglesia. Algunas personas piensan acerca del pastor como un empleado, contratado por la iglesia para hacer ciertas funciones: dirigir los programas, visitar al enfermo, hacer que la gente se sienta bien consigo misma, etc. En otras iglesias, se espera que el pastor gobierne por mandato imperial porque la gente disfruta de la seguridad de la esclavitud. De hecho, las expectativas son tan variadas como el número de personas que hay en la congregación.

La responsabilidad primaria de los ancianos es cuidar las almas (Heb. 13:17). Ahora, eso suena maravillosamente piadoso, pero ¿qué significa exactamente? Si continuamos la analogía paulina entre Cristo como la cabeza de la iglesia y el esposo como la cabeza de la familia, significaría ayudar a presentar la iglesia a Cristo, “sin mancha ni arruga ni cosa semejante” (Efe. 5:22ss). El cuidado de las almas es liderar y dirigir a la gente para que llegue a ser lo que Dios les ha llamado a ser: una nación santa y separada de sacerdotes y reyes. Por tanto, un anciano en la iglesia no es primariamente un burócrata dirigiendo una organización, sino un padre amoroso a quien se le ha confiado el entrenamiento de la casa de Dios. Él ha de ayudar a sus miembros a conformarse a la imagen de Cristo (Rom. 8:29).

Continuará ...

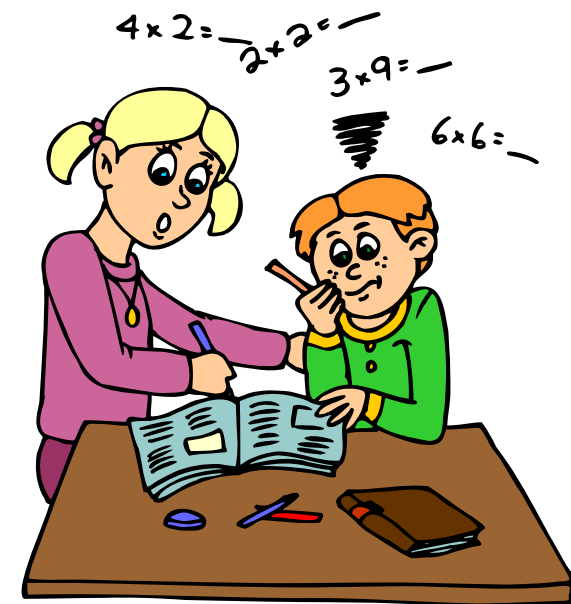
E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-08

Agilización de la
Enseñanza de
las Matemáticas

Seducción y
Servidumbre



Los Ancianos, la Iglesia y la Casa de Dios

16 de Noviembre, 2008

Educando a la Manera de Dios IV

Por Donald Herrera Terán

La educación Cristiana es un ministerio sumamente maravilloso — por los frutos que busca producir — y sumamente desafiante, por la *manera* en que busca producirlos.

De allí la necesidad que todos aquellos que estamos involucrados en el ministerio de la educación Cristiana busquemos recibir CONFIRMACIÓN de nuestro llamado a través de las Escrituras, nuestros pastores y el resto del Cuerpo de Cristo.

Las situaciones que tenemos que afrontar son sumamente desafiantes: muchas de esas situaciones tienen que ver con las relaciones con los padres, con los alumnos, con los demás maestros (tanto creyentes como no-creyentes), con las autoridades de las instituciones donde laboramos, con el currículo, con los procesos evaluativos, con la disciplina, con el salario que devengamos, etc., etc., etc.

Y si carecemos de la seguridad de nuestro llamamiento nos faltará también el carácter para afrontar lo que debemos afrontar *a la manera de Dios*. Es más fácil simplemente amoldarse a “este siglo” en lo que respecta a todos los puntos arriba mencionados. Es más fácil dejar que el MEP gobierne nuestros objetivos a la hora de educar, o que las normas psicológicas gobiernen nuestro pensamiento a la hora de disciplinar, o que los “expertos” gobiernen nuestro pensamiento en lo relacionado con el currículo, etc.

Son tiempos difíciles. Mucha educación que se presenta como Cristiana sencillamente no lo es. Barnizar un libro de texto con algunos versículos y unas pocas frases piadosas no lo convierte en un libro de texto Cristiano. ¡Se requiere toda una generación de maestros Cristianos con gran visión y con gran pasión por lo que hacemos!

No todos los creyentes están de acuerdo con lo que hacemos. Muchos creen que es una pérdida de tiempo, que mientras los muchachos no se vayan al mundo y que sigan yendo a los cultos todo estará bien.

Sin la convicción del llamamiento todo esto llega a pesar demasiado... y eventualmente puede llegar a convertirse hasta en la excusa para abandonar la tarea. Maestro y maestra cristianos, busquemos del Señor la confirmación de nuestros sagrados llamamientos.

Los Ancianos, la Iglesia y la Casa de Dios

Por Brian Abshire

(Cuarta Parte)

Como afirmación de balance he conocido muchas familias piadosas que han tenido hijos adultos que abandonaron la Fe. Pero, por favor note, estos no eran niños (*teknom*) sino adultos. En cada caso, un hijo adulto se rebeló contra Dios, estas piadosas familias obedecieron la ley de Dios y expulsaron al hijo de la familia. Trataron al hijo como si estuviera muerto. No tuvieron compañerismo con él. Fue desheredado. Sin embargo, en cada caso con el que he tenido experiencia (y, de acuerdo, eso es algo limitado), eventualmente, el hijo rebelde se arrepintió y retornó tanto a la fe como a la familia.

Efesios 6:1 es muy instructivo en este punto. El padre no ha de “vejar” o provocar a ira a sus hijos. Esto significa que la disciplina ha de ser firme, pero justa. El padre debe decidir sobre discusiones y disputas de manera imparcial y justa de acuerdo a la ley de Dios. Si un padre no puede juzgar en problemas entre sus hijos, ¿cómo podrá alguna vez ayudar a tomar decisiones con respecto a problemas entre la gente de la iglesia? Esta es una función crucial del ancianato – resolver problemas. No es un buen dicho decir que los Cristianos no debiesen tener problemas los unos con los otros. Al contrario, la Escritura demanda que trabajemos en resolverlos (cf. 1 Cor. 6:1ss). Y esta habilidad se aprende en el hogar. Me atrevo a decir que la amargura que muchos hermanos cargan los unos para los otros a lo largo de sus vidas es a menudo el resultado de la mala administración del padre de este papel judicial.

Los hijos del padre piadoso no están oprimidos porque saben que el padre les dará justicia. Él tiene autoridad real de parte de Dios y la ejerce de manera sabia y compasiva. El mundo moderno identifica cualquier autoridad como opresiva y dictatorial y cosecha la recompensa en los pequeños diablillos que cría. Aún así, algunos padres Cristianos actúan como tiranos y dictadores en su hogar. Son opresivos para con sus hijos y a menudo estimulan la misma rebelión que en su severidad tenían la intención de refrenar. El padre piadoso no provoca a sus hijos a ira porque es razonable, justo y manso lo mismo que firme.

Junto con los aspectos negativos de la disciplina, el padre desarrolla hijos creyentes por medio de la adoración en familia con-

Si bien es cierto que la comprensión de conceptos matemáticos deberá darse con el tiempo para poder aplicarse a situaciones complejas, esta comprensión puede edificarse sobre el fundamento de datos memorizados, “*el lenguaje*” de las matemáticas.

Abundantes datos de investigación (como también la experiencia común) indican que un segundo idioma se aprende con mayor facilidad entre más temprana sea la edad a la que se expone a un niño a ella en forma diaria. Esto también se aplica al idioma “extranjero” de las matemáticas.

Este aprendizaje temprano de datos aritméticos se ha realizado en el pasado y se realiza actualmente en los Estados Unidos como también en otros países, sin problemas.

De hecho, les da a los alumnos las herramientas que les permiten experimentar efectivamente para sí mismos la utilidad de las matemáticas a una edad mucho más temprana. Otro beneficio para alumnos que tengan que presentar exámenes estandarizados es que no serán catalogados con problemas de percepción o de aprendizaje sobre la base errónea de falta de conocimientos de datos aritméticos.

Es indispensable el insumo diario de datos.

Para lograr un dominio automático de datos aritméticos de manera simple y sencilla (sea o no rápida), los alumnos de kínder y primer grado deben leer oral y diariamente tablas de adición tan pronto como puedan aprender a leerlas.

Estas tablas deben tener el formato: $1 + 1 = 2$, $1 + 2 = 3$, $1 + 3 = 4$ hasta $1 + 9 = 10$ en la primera columna, e incluir una columna similar para cada conjunto de datos, terminando con $9 + 9 = 18$. (Estas columnas podrían ampliarse posteriormente para incluir números mayores.)

Comienza por sentar a tu hijo en tu regazo con la tabla en tus manos y leerla en voz alta con él al unísono. Haz esto todos los días hasta que tu hijo voluntariamente recite los problemas sin ver la tabla.

Continuará ...

Tomado de <http://www.elhogareducador.org>

SEDUCCIÓN Y SERVIDUMBRE

Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes (Éxo. 22:16-17).

(Sexta Parte)

Estableciendo el Precio Formal de la Novia

Los comentaristas judíos concuerdan en que eran 50 piezas de plata, aunque no siempre explican exactamente su línea de razonamiento. Aquellos que dicen que eran 50 piezas frecuentemente asocian esta pasaje con Deuteronomio 22:19.⁹ Este pasaje provee reglas para la penalización de un novio que acusa falsamente a su nueva novia de no ser virgen. Un nuevo esposo en el antiguo Israel que acusara falsamente a su esposa de no ser virgen al momento del matrimonio obviamente estaba buscando dos cosas: 1) la separación permanente de la muchacha; y 2) la devolución de su precio de la novia. Probablemente también habría estado buscando un pago o multa adicional de 50 piezas de parte del padre de la muchacha. Estoy asumiendo aquí que se ha pagado un precio de la novia antes del matrimonio; si no es así, entonces, a causa de su acusación, estaba tratando de evitar pagarlo. Sin embargo, creo que el precio de la novia se pagaba de manera normal antes del matrimonio, que es la razón por la cual Jacob trabajó siete años para Labán antes de que a Labán se le exigiera entregarle a Raquel (Gén. 29:18-20).

¿Por Qué Cien Piezas?

La penalidad requerida para ser pagada al padre de una muchacha acusada falsamente era de 100 piezas de plata (Deut. 22:19). De modo que la pregunta es: ¿Nos provee esto evidencia que confirma mi **sugerencia** con respecto al tamaño del precio original de la novia? Sabemos que los pagos por penalidades autorizados en el Antiguo Testamento eran por daños dobles, por daños cuadruplicados (la muerte de una oveja),¹⁰ y los daños quintuplicados (la muerte de un buey). En este caso, se requería un pago doble por daño. La mitad de cien es 50. ¿Por qué 50 piezas? Porque ése era el máximo precio de la novia que podía ser impuesto por la ley. Debemos pensar en el asunto con las 50 piezas como el punto de partida.

Note que la muchacha era ejecutada si resultaba condenada, pero su novio no era ejecutado si resultaba exonerada. Esto parece oponerse al principio de Deuteronomio 19:15-21, que declara que el testigo falso debe sufrir la pena que la persona falsamente acusada hubiese sufrido si era condenada. En vez de eso, el novio le pagaba una fuerte suma a su padre. Todo lo que le debía a su novia era una garantía de por vida de que no habría divorcio. Sin embargo, lo que le debía al padre era una vida de servidumbre, a menos que fuese muy rico. Se convertía en su esclavo por partida doble, pues el precio formal de la vida del esclavo – con el propósito de establecer un voto en el santuario – era de 50 piezas de plata (Lev. 27:3).

Este es el único ejemplo en la Biblia de un testigo falso que no está sujeto a una penalidad igual, tal como se requiere en Deuteronomio 19:16. La novia acusada falsamente debía recibir de parte de su novio un soporte económico de por vida en lugar de convertirse en una divorciada a través de su ejecución. Esta excepción a Deuteronomio 19:16 debe deberse a la dificultad de probar con certeza que hubiese perdido o no la evidencia física de su virginidad por algún otro medio distinto a la copulación. La naturaleza circunstancial de la evidencia requerida – “las marcas de la virginidad” – reducía la pena para el falso acusador, pero también hacía posible que la esposa escapara de la pena de muerte si no había roto su himen durante una relación sexual previa. La amenaza de la pena de muerte era grande; una novia que sospechara de que las “marcas” no iban a aparecer le hubiera advertido a su novio por adelantado, y esto podría haber llevado a que el novio le ofreciera a su padre un precio de la novia reducido, pues él no podría estar seguro de su explicación en la cual afirmaba su virginidad. Este precio reducido de la novia hubiese entonces servido como un sustituto por su carencia de las “marcas.”

Continuará ...

NOTAS

9. Nachmanides, *Éxodo*, p. 256; Haim H. Cohn, “Sexual Offenses,” *The Principles of Jewish Law*, editado por Menachem Elon (Jerusalén: Keter, [¿1975?], col. 485.

10. David insistió en el pago cuádruple de restitución cuando escuchó la historia de Natán, pero en este caso, la “oveja” era la esposa de otro hombre (II Sam. 12:6). Su “ejecución” de Betsabé fue el resultado de su adulterio, no su seducción de un virgen como hombre no casado.

Agilización de la Enseñanza de las Matemáticas

Por Stan Hartzler, Ph.D.

Habiendo salido reprobado en varios cursos de matemáticas en la escuela, tengo toda la comprensión del mundo para quienes tienen dificultad o enseñando o aprendiendo matemáticas.

En años posteriores he sido motivado a descubrir los medios más eficientes y eficaces posibles para que tanto alumnos como maestros conquisten esta área de la instrucción de las matemáticas. Hay una gran necesidad hoy en día de métodos y materiales razonables en este campo.

Los siguientes principios han traído nuevo éxito a muchos que anteriormente no encontraban la salida. De hecho, si los pones en práctica, puedes esperar que hasta tus hijos que tienen menos facilidad con las matemáticas muestren avances acelerados.

Un aprendizaje temprano y sin errores de la aritmética básica es a la vez posible e indispensable para un buen inicio en las matemáticas.

Para cuando terminen el primer grado, los niños deben recitar perfectamente todas las tablas básicas de adición y de multiplicación.

Algunos argumentarán que un alumno debe entender para poder aprender. Yo no estoy de acuerdo.

Los pequeños aprenden a imitar nuestra expresión verbal y posteriormente nuestra gramática mucho antes de comprender plenamente el significado de todas las palabras, mucho menos las razones y reglas para los cambios de tiempos verbales. Los niños se familiarizan con los patrones y poco a poco les asignan significado.

Si para decirles a nuestros pequeños “Dios te hizo,” o “Jesús te ama,” esperáramos que primero entendieran quién es Dios y qué implica el amor, nos estaríamos perdiendo la oportunidad de hacer de estas verdades importantes parte de sus más tempranos recuerdos. Sin recibir una complicada explicación sobre la trinidad, los niños de dos años usan indistintamente los nombres de Dios y de Jesús después de escuchar unas cuantas historias bíblicas.